

“ I am a wife, mother,
sister, daughter, and
friend, but most of all
I am a survivor.”

*“Soy esposa, madre,
hermana, hija y
amiga, pero ante
todo, soy una
sobreviviente”.*



Meg was born in Aurora,
Colorado and now lives in
England. Meg with husband
Juan and son Nathan

Meg nació en Aurora,
Colorado y actualmente
vive en Inglaterra. Meg
con su esposo Juan y su
hijo Nathan

I Smiled...I Cried

Meg Reyes



I smiled today. I find I'm able to smile more often as time goes by. What is there to smile about? I was diagnosed with cancer and could have died, but yet I smile. I went bald, but yet I smile. I almost let my co-workers paint a basketball on my head during the Spurs playoffs, and I smile. I watched my hair grow back in its true color, including the gray, and I smile. I think of my family, friends, and co-workers who did not let one day go by without a hug, an e-mail, or a "How are you?" and I smile. I talked to an old friend who didn't know I had cancer; when she tells me how good I look, I smile. I love my husband and he loves me, and I smile.

I was told I had breast cancer, and I cried. I told my husband, family, friends, and co-workers, and I cried. I had to tell my mother that her youngest child now had the same condition her mother died from, and I cried. I'd look at myself in the mirror with no hair and a scar on my breast, and I cried. I lost my dad to lung cancer a month after I finished my treatments, and I cried. I run the San Antonio Race for the Cure® and see the pink shirts and the tribute wall, and I cry. I hear statistics that some Hispanic women don't get mammograms because they can't afford it or are scared, and I cry.

I remember lying on the radiation table

Sonreí y Lloré

Hay sonreí. Me doy cuenta que puedo sonreír con más frecuencia con el paso del tiempo. ¿Cuál es la razón para sonreír?. Fui diagnosticada con cáncer y pude morir, pero sonrí. Perdí mi pelo, pero sonrí. Casi dejé que mis compañeros de trabajo pintaran mi cabeza como balón de baloncesto durante las eliminatorias del equipo Spurs, pero sonrí. Vi como mi pelo volvía a nacer con su color natural, incluyendo canas, y sonrí. Pienso en mis familiares, amigos y compañeros de trabajo quienes no permitieron que pasara ni un solo día sin abrazarme o enviarme una nota por correo electrónico o preguntarme "¿Cómo estás?" y sonrí. Platicué con una amiga de hace muchos años quien no sabía que yo tenía cáncer y cuando me dijo que me veía muy bien, sonreí. Amo a mi esposo y él me ama a mí, y sonrí.

Me informaron que tenía cáncer del seno, y lloré. Les dije a mi esposo, a mi familia, a mis amistades y a mis compañeros de trabajo y lloré. Tuve que decirle a mi madre que su hija más pequeña tenía la misma enfermedad por la cual su madre falleció, y lloré. Veía en el espejo mi imagen sin pelo y con una cicatriz en el seno, y lloré. Perdí a mi padre por culpa del cáncer del pulmón un mes después de haber terminado mis tratamientos, y lloré.



Meg Reyes was diagnosed with breast cancer in 2001 at age 33. “I was only required to have a lumpectomy,” she says, “but because of the tumor size my doctors were very aggressive in my treatment and removed 16 lymph nodes.” She completed chemotherapy and radiation and is now “in follow-up status.” As a volunteer member of the education committee for the Susan G. Komen Breast Cancer Foundation, Meg does community outreach, teaching self-examinations and stressing the need for early detection. In her job with the Air Force, she has become what she calls “an unofficial counselor for newly diagnosed patients.” Meg and her husband Juan and Nathan, 6, have moved to England, where she hopes to continue outreach efforts.

Meg Reyes fue diagnosticada con cáncer del seno en el año 2001 a la edad de 33 años. “Solamente requería una tumorectomía”, dice ella, “pero a causa del tamaño de mi tumor mis doctores fueron muy agresivos con mi tratamiento y me removieron 16 ganglios”. Meg completó su quimioterapia y radiación y actualmente está en “estado de seguimiento”. Como integrante voluntaria del comité de educación de La Fundación Susan G. Komen Contra el Cáncer del Seno, Meg trabaja para la comunidad, da clases de auto examen del seno y hace énfasis en la importancia de la detección temprana. En su trabajo con la Fuerza Aérea, se ha convertido como ella dice en “una consejera no oficial para los pacientes que han sido diagnosticados recientemente”. Meg y su esposo Juan y Nathan, 6, se mudaron a Inglaterra, donde ella espera continuar trabajando para la comunidad.

after my final treatment and being told, “You are done!” and I cried. I remember calling my husband and family and saying, “I am done!” and I smiled.

Prior to my diagnosis, I conducted self-exams probably every three months. Now I do them every two weeks on payday. That’s a good reminder. Exams are very important and should not be reserved only for your yearly doctor’s visit.

I am a wife, mother, sister, daughter, and friend, but most of all I am a survivor. I’m healthy, I have a job, I have a house, I’m alive...and I smile. ❖

Corro en el *San Antonio Race for the Cure®* y veo las camisetas rosas y la pared de tributos y lloro. Oigo estadísticas que algunas mujeres hispanas no se hacen los mamogramas porque no tienen los medios económicos o tienen miedo, y lloro.

Recuerdo cuando estaba acostada en la mesa de radiaciones después de mi último tratamiento y me dijeron, “¡Ya terminó!” y lloré. Recuerdo que llamé a mi esposo y mi familia y les dije “¡Ya terminé!” y sonreí.

Antes de mi diagnóstico, me auto examinaba probablemente cada tres meses. Actualmente, me auto examino cada dos semanas cuando me pagan. Es un buen recordatorio. Los exámenes son muy importantes y no deben dejarse solamente para su consulta anual con su doctor.

Soy esposa, madre, hermana, hija y amiga, pero ante todo, soy una sobreviviente. Estoy sana, tengo un trabajo, una casa, estoy con vida...y sonrío. ❖